

GOLDMAN, Noemí y SALVATORE, Ricardo (Compiladores) *Caudillos Rioplatenses. Nuevas miradas a un viejo problema*, Eudeba – Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires 1998, 351 pp.

Esta producción colectiva de algunos miembros de la comunidad universitaria, tiene el doble propósito implícito en la introducción, de discutir y revisar por una parte, las dos grandes interpretaciones legadas por la historiografía, que han orientado gran parte de la significación del caudillismo, y por la otra, presentar los nuevos aportes, cada vez más generosos y estimulantes, basados en estrictas investigaciones documentales, de los especialistas de los diferentes campos del saber histórico "rioplatense" del período. Dicha revisión intenta desarmar básicamente dos de los supuestos más utilizados en el tratamiento del tema, es decir, la visión clásica que identifica el ascenso al poder de los caudillos con el mundo rural sin orden y sin ley y la concepción clientelar (historiografía del "Norte") que identifica al caudillismo con el clientelismo, asociación que vincula la relación caudillo-milicias a la de estanciero patrón. Tal como señalé al comienzo, dichas contribuciones se hallan precedidas de las reflexiones preliminares de los propios compiladores quienes realizan una síntesis de la trayectoria historiográfica argentina y americana, basadas en antiguas certezas, los problemas y los debates que abrió, tal como fueron formuladas por las corrientes y puntos de vistas de sus exponentes principales. El punto de partida obligatorio de la clave comprensiva denominada clásica es la Generación del '37. La construcción original del *Facundo* de Sarmiento, quien a partir de los notorios conceptos de "Civilización" y "Barbarie", intenta penetrar en el fondo de los conflictos nacionales, se constituye en el hito fundador de la explicación de la emergencia de este estilo político. Dentro de este mismo marco conceptual, que se caracteriza por la ruralización del poder, la violencia como modo de competencia política y el mito del vacío institucional, los compiladores, van señalando en dicho recorrido, los momentos en los que se van incorporando diferentes tratamientos y apreciaciones cualitativas en los "usos y significados" de la palabra. En esta perspectiva los desplazamientos de sentido que adquiere la explicación del fenómeno, se observan en el alejamiento de las preocupaciones iniciales signadas por la práctica política y la apertura a los aportes de las nuevas corrientes científicas en expansión hacia fines del siglo pasado. De esta manera el determinismo geográfico que caracteriza a la tesis sarmientina adquiere en la interpretación positivista tintes biológicos o raciales.

El recorrido se realiza por generaciones de historiadores: Sarmiento-Alberdi, Mitre-López, Ingenieros, los positivistas, el revisionismo y los historiadores "dependentistas", llegando hasta el presente en el que no podía faltar la referencia al historiador contemporáneo Tulio Halperin Donghi. De tal forma pesa su contribución al tema y la influencia que sus conceptualizaciones ejercieron sobre la historiografía posterior, que a la hora de explicar el surgimiento de los caudillos, se erige en un referente a tener en cuenta. Halperin destaca la estrecha vinculación que la militarización que sigue a la revolución, tras la caída del gobierno central en 1820 tiene en la emergencia de estos liderazgos provinciales apoyados en cuerpos armados de base fundamentalmente rural. De esta manera, plantea desentrañar la compleja cuestión de la relación

militarización y democratización que está en la base del ascenso de los caudillos y que adquiere formas específicas según el contexto histórico concreto a estudiar.¹

El segundo apartado trata de establecer los contrastes entre los usos de la visión clásica y la clientelar, más orientada a considerar al «caudillismo» como una forma de relación política-social, influidos sin duda por las nuevas teorías políticas respaldadas en evidencias sociológicas y antropológicas. Uno de los pilares clave para esta forma de interpretación es la obra de John Lynch, quien considera al caudillo como el representante de la clase terrateniente y alternativamente como el líder de una pasiva y obediente masa campesina en un contexto político social caracterizado por la ausencia de instituciones, la hegemonía terrateniente y la prevalencia de relaciones de dependencia personal.

Las nuevas trayectorias de análisis se inician con dos ensayos que ponen atención en la compleja trayectoria de los usos y conceptos de los términos caudillo y caudillismo desde una perspectiva crítica. Pablo Buchbinder recupera las “distintas visiones y líneas de interpretación” que incorporaron los caudillos a la historia constitucional de la nación, destacando la aparición del *Facundo* de David Peña como punto de partida esencial en la “revisión” posterior de los historiadores constitucionales y la Nueva Escuela Histórica. Maristella Svampa se detiene especialmente en los aspectos de la ensayística positivista de principios de siglo preocupada por buscar claves para entender científicamente las malformaciones político sociales de la Argentina que ponían obstáculo al progreso. Distingue dos matrices de lectura para abordar el estudio sobre el rol del caudillo tanto en el pasado como en el presente político latinoamericano. A continuación Jorge Myers examina la mezcla de articulaciones discursivas que produjo el caudillismo, la genealogía de estas retóricas y discursos y los modos en que circularon. Investiga las “formas complejas del poder” del régimen rosista, seleccionando en primer lugar las formulaciones de Sarmiento y Herrera y Obes para mostrar algunos de los supuestos más extendidos de las interpretaciones sobre el rosismo y las complejidades de las tramas políticas, ideológicas y culturales que conformaron el sistema político del gobierno de Rosas, más extensamente desarrolladas en su libro *Orden y Virtud*. Otras experiencias históricas son analizadas seguidamente en el marco de los aportes sobre la conformación de los Estados autónomos provinciales realizados por José Carlos Chiaramonte.² Ana Frega aborda el proyecto artiguista de fundar un nuevo orden republicano en el marco de las “complejas y cambiantes tramas de alianzas, actitudes y expectativas que desató la crisis revolucionaria en el Río de la Plata”. En este contexto, Artigas es caracterizado como caudillo “ilustrado” que sustentó su poder tanto en sus propuestas programáticas como en los vínculos y adhesiones personales vinculadas al ideario igualitario del ejercicio de la “soberanía de los pueblos” y el

¹ HALPERIN DONGHI, Tulio «El surgimiento de los caudillos en el marco de la sociedad rioplatense posrevolucionaria», en *Estudios de Historia Social*, Año I N. 1, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, octubre de 1965, pp. 121-149.

² CHIARAMONTE, José Carlos “La cuestión regional en el proceso de gestación del Estado Nacional Argentino”, en *Mercaderes del Litoral*, F.C.E., Buenos Aires 1991.

progresivo afianzamiento del orden institucional de la provincia. Noemí Goldman y Sonia Tedeschi constatan la inserción de los caudillos dentro del funcionamiento de las estructuras políticas provinciales. Desde la perspectiva de la historia comparada examinan facetas menos conocidas del fenómeno del caudillismo del periodo posindependiente, dado que avanzan en el conocimiento de la realidades santafesina y riojana, a través de los "tejidos formales del poder" en los que se apoyaron Estanislao López y Facundo Quiroga para articular sus respectivos gobiernos. Orientada en preocupaciones semejantes, Marcela Ternavasio alcanza nuevas evidencias sobre las formas y práctica políticas durante el régimen rosista. Muestra las preocupaciones del conjunto de los federales por conseguir un modo estable de funcionamiento político, la importancia de la movilización electoral basada en las leyes fundamentales resignificadas a partir de la creación de las facultades extraordinarias y la supresión de las deliberaciones en el proceso electoral, tendientes a crear una opinión unánime sometida al control del gobernador. El estudio de Ricardo Salvatore analiza las diferentes modalidades de "ser federal" durante el régimen de Juan Manuel de Rosas. Asimismo revela la naturaleza "ambigua y conflictiva" del federalismo rosista, y analiza la diversidad de adhesiones e identidades federales a partir del estudio de las prácticas cotidianas- formas de vestir, contribuciones al régimen, el leguaje, etc.- para mostrar las formas en que era percibida la política en el ámbito rural bonaerense. Mas orientados a revisar la tesis del clientelismo político se sitúan los ensayos de Jorge Gelman y Silvia Ratto. El primero continúa profundizando sus anteriores certezas sobre la existencia de un mundo rural complejo en el que la persistencia de prácticas de antiguas costumbres, la movilidad poblacional y la abundancia de tierras entre otros factores operaron como límites concretos al accionar de la autoridad del "patrón". Estudia la relación de Rosas con sus "pobladores", peones, administradores y vecinos de sus estancias. Desarma y cuestiona de esta manera, la concepción que sostiene el funcionamiento clientelar de la sociedad poscolonial dividida entre estancieros y gauchos, donde la clientela funciona como una relación social vertical que conlleva un intercambio desigual de prestaciones y servicios. En esta misma dirección Silvia Ratto dirige su mirada a la frontera de Buenos Aires y la política de financiamiento implementada por el gobierno de Rosas con las parcialidades indígenas a partir del análisis de las finanzas públicas. Señala como el sistema de "negocios pacíficos" fue un mecanismo utilizado hábilmente por el Estado provincial al calor de la cambiante situación política y económica del régimen. Ariel de la Fuente nos aleja del escenario rural bonaerense y nos instala nuevamente en la realidad riojana, ahora, en la década del 60 del siglo XIX. Analiza el perfil social de las montoneras del Chacho Peñaloza y Felipe Varela matizando la visión canónica que las presentaba como "hordas descontroladas". Descubre de esta manera una imagen diferente de la montonera, con amplia participación de los habitantes rurales organizados en una estructura de carácter militar con jerarquías y responsabilidades bien definidas. Martha Bechis vuelve sobre el mundo indígena bonaerense para mostrarnos las complejas y variadas relaciones interétnicas, las diferentes motivaciones políticas que llevaron tanto a los indígenas a incorporarse a las fuerzas militares "criollas" como a estas últimas a solicitar su participación en el curso de la primera mitad del siglo XIX. Por último Gustavo Paz analiza los «liderazgos, el caudillismo y la resistencia campesina» en la puna

jujeña durante la gran rebelión del período 1873-1875. Va señalando los diferentes momentos y manifestaciones de la protesta, las vinculaciones con la "política criolla", en el proceso de conformación del estado-nación y el surgimiento tardío de un líder "criollo", que edificó un entramado político que le permitió convertirse en la garantía del orden a los ojos de los gobiernos provinciales a fines del siglo XIX. Como hemos podido ver la colección combina la diversidad de enfoques analíticos con la especificidad de los enunciados problemáticos, en la tarea de repensar uno de los grandes temas de la historia "rioplatense" del siglo XIX. Es de esperar que nuevos aportes se sumen a la revisión de las narrativas históricas en perspectiva crítica y que la búsqueda siga orientada a la elaboración de otras categorías analíticas y ejes interpretativos que tengan la capacidad de poner en común lo que es común a las experiencias colectivas abordadas en este estudio.

ELSA CAULA
prohistoria